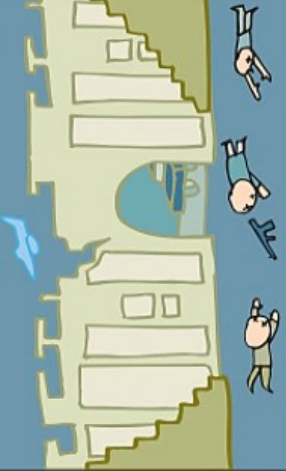


Los militares ya tenían rodeada La Moneda. El general Pinochet da las órdenes para que se inicie el ataque.



Después del bombardeo, los militares comandados por el general Palacios, ingresan a La Moneda. Mucha gente es detenida.

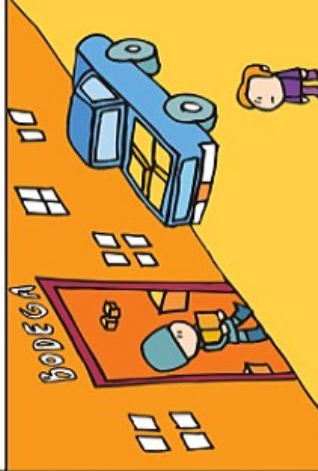


El Presidente Allende decide quitarse la vida. Con su muerte termina el proyecto de la Unidad Popular y se interrumpe la democracia en Chile.

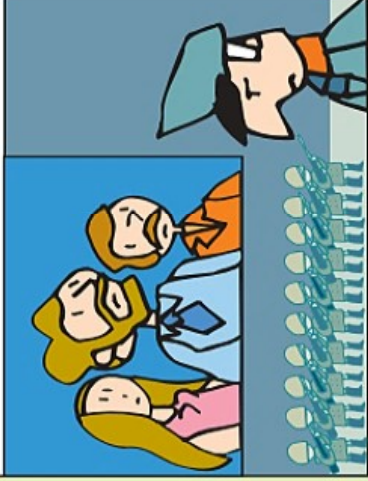
Muchas personas, detenidas por carabineros o militares, desaparecen para siempre. A ellos se los conoce como detenidos desaparecidos.



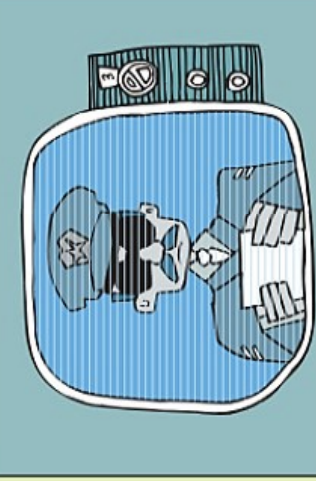
A los pocos días del Golpe, los supermercados y almacenes se volvieron a llenar de alimentos. Chile comenzó a cambiar.



El Presidente y sus colaboradores más cercanos, también sus hijas Isabel y Laura, hacen esfuerzos por defender al gobierno de la Unidad Popular. Los militares se niegan a dialogar con Allende.



Una junta militar asume la conducción del país. Se impone el Estado de Sitio y el Toque de Queda. Los derechos ciudadanos son suspendidos. Miles de personas, en todo el país, son detenidas. Otros, los opositores a Allende, festejan en la calle.



La junta militar cierra el Congreso y prohíbe a los partidos políticos. Los militares ocupan todos los cargos de gobierno y el general Pinochet asume la jefatura del Estado. Los trabajadores pierden los derechos obtenidos con Allende.

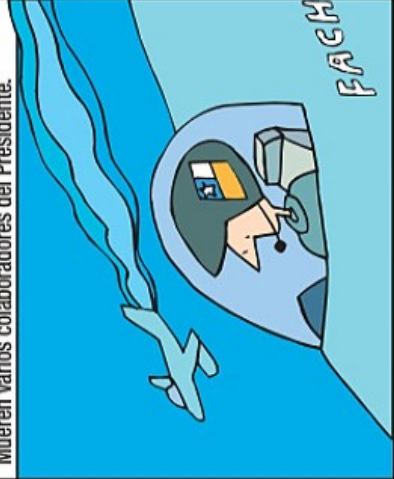


Durante 17 años Pinochet dirige el país. Fueron años de muchas restricciones políticas y sociales. Todo estaba controlado por los militares y la gente no tenía libertad. No había elecciones y se prohibían libros y películas.



El que se oponía a Pinochet podía ser encarcelado. Había censura previa. Para otros, sin embargo, Chile le debe a Pinochet su libertad y los éxitos económicos.

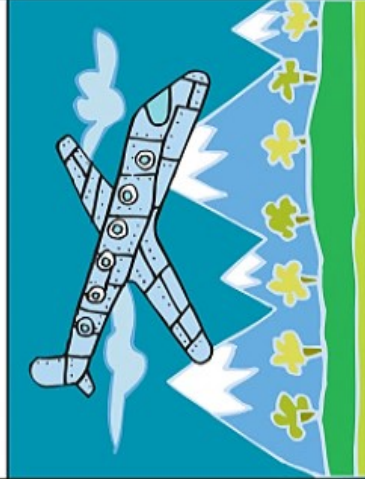
Pinochet da la orden a Leigh y un grupo de aviones de Guerra descargan sus bombas sobre el palacio de Gobierno. La Moneda comienza a incendiarse. Mueren varios colaboradores del Presidente.



Los partidarios de Allende, sus ministros y máximos colaboradores, son buscados por los militares. Cuando son apresados, se los envía a los estadios, islas lejanas o regimientos. Algunos se esconden en las embajadas y logran salir del país.



Miles de personas, con posterioridad al Golpe, debieron dejar el país y algunas no pudieron volver sino hasta 17 años después. A ellos se les llamó exiliados.



Esa es la Historia del 11 de Septiembre. Han pasado ya 30 años, pero muchas heridas están abiertas, porque el país no ha podido solucionar el tema de los desaparecidos y las violaciones a los Derechos Humanos.



La gran lección, que todos los chilenos aprendieron, es que "nunca más" debe ocurrir un día como el 11 de Septiembre de 1973.